

Capítulo 692: Lo Inquietante Del Vacío...

-1 minuto antes de que Gaia amenazara a Kanami...

Bekka estaba viviendo una experiencia muy transformadora.

Fue como un evento extracorporal, sólo que diferente de los que experimentaba después del sexo o de comer algo cocinado en grasa de tocino.

Se sentía más ella misma y, sin embargo, no al mismo tiempo.

Estaba perfectamente entrelazada en el medio. Un ser de existencia y no existencia.

En su imaginación, pensó que así debía sentirse ser un primordial. Era algo que desafiaba toda descripción humana.

Y para empeorar las cosas, cuanto más comía del mundo, mejor se sentía.

Era como si sus células se recargaran de energía. En medio de esta experiencia, cada vez prestaba menos atención a lo que le rodeaba.

¿Qué importaba dónde estaba?

¿Qué importancia tenía lo que ella estuviera haciendo?

¡Lo único que importaba ahora era llenar su estómago!

Como tal, ni siquiera registró el método deshonesto de Gaia para separarla de Abaddon.

Con la boca aún abierta y su hambre lejos de estar satisfecha, Bekka era como un vacío sin fin, que continuaba drenando el tapiz y el color del reino.

Pero ahora, Gaia tenía a Bekka justo donde la quería.

Como la diosa transformada no parecía estar muy consciente de su entorno en ese momento, Gaia tuvo la oportunidad de atacar con impunidad.

"¿Qué clase de expresión miserable pondrá mi nuevo amante cuando vea que me he deshecho de su viejo y cansado juguete?", se burló.

Pero Bekka no respondió.

Juntos, varios de los cuerpos de Gaia se abalanzaron sobre Bekka, mientras ella estaba indefensa.

Y se arrepintió inmediatamente.



Un grito espeluznante saltó de las bocas de todas las copias al mismo tiempo.

Inmediatamente saltaron hacia atrás para protegerse y tratar de evaluar lo que había sucedido.

Al inspeccionar sus cuerpos, encontraron que de sus narices goteaba sangre de aspecto enfermizo, con la consistencia del aceite.

A pesar de las señales que pudieran indicar lo contrario, Gea no tenía ningún daño físico en su cuerpo.

La razón por la que sentía dolor era porque en el momento en que entró en el dominio blanco de Bekka, sintió que "algo" le mordía el alma.

"¿Qué es esto...? Es tan delicioso..."

Horrorizada, Gaia miró hacia Bekka, quien finalmente mostró algunos signos de agitación.

La intriga se mostró claramente en su rostro mutado, mientras se lamía los labios con entusiasmo.

Gaia sintió como si pudiera sentir físicamente la mirada de Bekka posarse sobre ella, y la llenó de la sensación de miedo más extraña, que no había conocido desde... Nunca.

—Tan deliciosamente nutritivo y dulce... aunque también un poco rancio — balbuceó Bekka borracha—. Estás un poco enferma, ¿eh? ¿Tu población ha crecido demasiado rápido en los últimos años?

Gaia apretó sus varios juegos de dientes.

"No te preocupes, no te preocupes. Puedo sentirlo, ¿sabes? Tu anhelo por un descanso tranquilo y silencioso, como el que disfrutaste durante los primeros días del hombre..."

Gaia se quedó atónita. "¿Cómo sabes que..."

"Te lo acabo de decir, tu anhelo me grita, vieja. Pero solo yo puedo ayudarte a cumplir tu deseo. ¡Todo lo que necesitas hacer es LLENAR MI ESTÓMAGO Y CONVERTIRTE EN NADA!"

Las nuevas y poderosas piernas de Bekka la llevaron a recorrer más de cien metros de un solo salto.

El rugido de su presencia le permitió drenar todo el color del cielo azul sobre su cabeza.

Como si eso no fuera suficientemente aterrador, una ola de poder rojo rugía desde el horizonte sur.





Gaia se sintió encajonada.

¡Pero se suponía que este sería su día de triunfar!

¡Absolutamente nada estaba saliendo como debía ser!

Esta fue la primera vez que se sintió completamente impotente dentro de su propio reino divino.

Gea era una deidad puramente maternal. No luchaba contra seres poderosos, sino que los engendraba.

Contra dos seres como Abaddon y Bekka, había esperado que su control sobre este espacio le permitiera cerrar la brecha de poder y experiencia entre ellos.

Pero si estaba perdiendo la ventaja de jugar en casa, entonces no tenía sentido continuar con esta debacle.

¿Tal vez era hora de partir..?

Tan pronto como Gaia formó ese pensamiento, dejó escapar otro grito desgarrador.

Le habían dado otro mordisco, tanto en sentido físico como espiritual.

En tan solo unos pocos instantes, Bekka había crecido hasta alcanzar casi el doble del tamaño de la montaña Gea, lo que le permitía atrapar fácilmente a la diosa gigante y comerla con impunidad.

Gaia abandonaría periódicamente su cuerpo actual a favor de otro que no estuviera atrapado debajo de una mujer monstruo gigante.

Sin embargo, Bekka no era de las que dejaba que su comida se escapara o se enfriara (a menos que se supusiera que fuera así en primer lugar). En el mismo momento en que sintió que Gaia movía su alma a un nuevo cuerpo, perdía el interés en el que estaba a punto de atacar y buscaba otro.

Por supuesto, Gea manipuló otros cuerpos para mantener cierto espacio necesario entre ella y la segunda emperatriz.

Pero Bekka los destruyó directamente o simplemente se teletransportó a su alrededor.

No se le negaría su comida bajo ninguna circunstancia.

'B-Basta de jugar...'

Bekka notó que los muros del reino divino de Gaia estaban empezando a derrumbarse.

Estaba tratando de huir.





'¡No!'

Bekka extendió su mano y una pequeña bola se formó en la punta de su garra media.

Disparó el pequeño proyectil hacia un grupo bastante compacto de clones.

En el mismo momento en que llegó a la distancia correcta, Bekka lo detonó ella misma, y aproximadamente 300 kilómetros de distancia se borraron por completo; dejando solo un tapiz blanco puro detrás.

Y en el centro del vacío, sólo había un alma de color verde brillante, que luchaba por escapar.

Al ver a su presa vulnerable, los instintos de caza de Bekka se activaron y se lanzó a matarla.

'Mía..!'

* * *

Abaddon reapareció en el espacio justo encima de la órbita de la Tierra.

Él sostuvo a su hermana firmemente en su abrazo, a pesar de su persistente sonrojo de vergüenza.

"Creo que ya puedes bajarme, hermano. Somos demasiado mayores para que la gente todavía nos vea así".

Kanami miró al resto de sus hombres que flotaban detrás de ellos.

No era evidente a simple vista, pero sentía que literalmente podía verlos riéndose de ella en sus mentes.

'¡Bastardos, os voy a patear el trasero a todos!'

—¿Estás segura de que estás bien, hermana? —preguntó Abaddon—. Sólo quiero asegurarme de que Gaia no te haya hecho nada extraño.

"Estoy bien, ¡bájame por favor!"

"¿Este es el agradecimiento que recibo por ser un buen hermano...?"

Abaddon, a regañadientes, dejó a su hermana, a pesar de sus persistentes preocupaciones.

"¿Qué pasó? ¿Cómo es que de repente volvimos aquí? ¿Dónde está esa vieja diosa?"

Abaddon no respondió, pues sus ojos ya habían captado algo que le resultó muy preocupante.





"...Asegúrate de que tus hombres estén bien. Regresaré". Dicho esto, agitó sus alas y dejó atrás a su hermana.

La atención de Abaddon se centró en la mujer de aspecto delicado que estaba acurrucada en una bola en el medio del espacio.

Incluso antes de alcanzarla por completo, ya podía sentir su inmensa cantidad de incomodidad y dolor.

"...no es suficiente... no es suficiente..."

"¿Bekka?"

Cuando Abaddon llamó a su esposa, ella miró hacia arriba con lágrimas en los ojos, mientras se sujetaba el estómago.

"Cariño... ¡Ayúdame...!"

—Por supuesto que lo haré... —Abaddon le habló con calma a su esposa, a pesar de que su propio corazón amenazaba con entrar en pánico—. Dime qué necesitas.

"Acabo de comer, pero... todavía tengo mucha hambre... Siento como si mi estómago estuviera empezando a comerse a sí mismo".

Abaddon estaba parcialmente confundido. "¿Acabas de comer...?"

"¿N-No se ve delicioso? "

Abaddon siguió la mirada de Bekka.

Para su horror, la encontró mirando el planeta Marte desde lejos.

"Creo que me sentiré mejor si lo pruebo. Solo una probada, tal vez..." Bekka salivaba.

Abaddon sujetó a su esposa por los hombros, antes de que ella pudiera diezmar la población marciana local.

"Ve más despacio, mi amor. Necesito que te tomes un respiro, ¿de acuerdo...?"

Bekka parecía que iba a estallar en lágrimas. "¿Por qué intentas detenerme? ¡Te acabo de decir que me duele y que necesito comer algo!"

—Lo sé, mi amor, y quiero ayudarte lo más rápido posible. Pero no de esta manera.

Bekka finalmente lloró y Abaddon sintió que su corazón se desgarraba.

"¡Creí que habías dicho que me amabas y que harías cualquier cosa por mí! ¿Por qué no me dejas ir?"



"¡Porque algo anda mal contigo, Bekka! ¡No te estás comportando como siempre y tenemos que descubrir cómo hacer que vuelvas a la normalidad!"

"¡Entonces déjame COMER algo! ¡¡Lo que sea!!"

"¡No!"

"¡¡No puedes tratarme así!! ¡¡Te odio!!"

Abaddon fue aplastado.

"Tathamet."

Lo que sea que estaba ocurriendo debe haber sido grave, porque el propio Yesh abandonó el árbol para intervenir. Y ni siquiera estaba usando su habitual actitud alegre.

"¿Qué le pasa?"

Llévala a casa ahora. No podrá controlarse aquí afuera.

Abaddon no necesitaba escuchar nada más.

Él tomó a Bekka en sus brazos, a pesar de sus agitacion, y los dos regresaron a Tehom.

* * *

Yesh apareció en la habitación de Abaddon después de darles a ambos un momento para calmarse.

Pero quizá debería haberles dado más...

Encontró a la pareja en el suelo de su dormitorio, abrazados fuertemente mientras lloraban.

Una única lágrima dorada corrió por la mejilla izquierda de Abaddon, mientras dos lágrimas gemelas corrían por la mejilla de Bekka.

Incluso Yesh apenas podía entender lo que ella decía a todo pulmón.

Bekka no podía creer las cosas que le había dicho a su marido.

Las 'pelea' que solían tener no eran más que discusiones infantiles, que normalmente terminaban en menos de un día.

Nunca había sido tan mala con él antes. Y sus propias acciones casi la destruyeron.

"... ¿Qué le pasaba?" preguntó finalmente Abaddon.





Yesh sintió hoy el mismo dolor que sintió cuando Abaddon perdió la cabeza por primera vez hace todos esos eones.

Ver a su esposa en tan terrible condición había destrozado igualmente a Abaddon.

“...El precio del poder, Tathamet. El precio del poder”.

